costean las Indias, tierra a tierra, en lo que hay descubierto (y aquí va notado) nueve mil y trescientas y más leguas. Las tres mil y trescientas y setenta y cinco por la Mar del Sur; y las cinco mil y novecientas y sesenta por nuestra mar, que llaman del Norte; y es de saber que toda la Mar del Sur crece y mengua mucho; y en algunos cabos dos leguas hasta perder de vista la gente y decrescencia; y la Mar del Norte casi no crece si no es de Paria al Estrecho de Magallanes y en algunas otras partes. La cuenta que yo llevo en las leguas y grados va según las cartas de los cosmógrafos del rey; y ellos no reciben, ni asientan relación de ningún piloto, sin juramento y testigos. Quiero decir también cómo hay otras muchas islas y tierras en la redondez del mundo, sin las que habemos nombrado. Una de las cuales es la tierra del Estrecho de Magallanes que responde a oriente y que según su muestra es grandísima y muy metida al polo Antártico. Piensan que por una parte va hacia el Cabo de Buena Esperanza y por la otra hacia los Malucos; porque los de las naos del virrey don Antonio de Mendoza toparon una tierra de negros, que duraba quinientas leguas y pensaban que se continuaba con aquella del sobredicho estrecho. Así que la grandeza de la tierra aún no está del todo sabida. Otras muchas tierras e islas hay en las Indias descubiertas, de las cuales no se hace mención en esta relación, por bastar lo dicho para probar el título del capítulo.

CAPÍTULO VII. *Por qué se llamaron Indias las tierras de este mundo que descubrió Colón y luego Cortés y sus compañeros*

NTES DE PASAR adelante en esta historia quiero decir lo que siento acerca de este nombre Indias; porque algunos tienen creído que se llamaron así, por ser los hombres de estas nuestras Indias del color que los indios orientales; pero engañáronse en esto, porque difieren mucho en el color y facciones. Bien es verdad que de la India oriental se denominaron éstas, Indias Occidentales y aquella gran provincia de Asia, donde Alejandro Magno hizo guerra, tomó nombre del Río Indo; la cual se divide en muchos reinos sus comarcanos; y de esta India, llamada oriental, salieron grandes campañas de hombres y vinieron (según cuenta Herodoto) a poblar en la Etiopía que está entre el Mar Bermejo y el Nilo (que agora posee el preste Juan). Prevalecieron tanto allí que mudó y trocó aquella tierra sus antiguas costumbres y apellido que trajeron ellos de la India (pues) del preste Juan, donde ya entraban portugueses pienso que llamaron Indias a estas nuestras tierras occidentales; porque la carabela que iba o venía a ella que se perdió y fue a dar a manos de Cristóbal Colón, la debió de nombrar de esta manera. De donde el mismo Cristóbal Colón tomaría motivo para llamar a la tierra de su nueva relación, India. Los que tienen por gran cosmógrafo al almirante don Cristóbal Colón piensan que las llamó Indias a contemplación de la India oriental, creyendo que cuando descubrió las Indias iba buscando la isla Cipango, que cae cerca de la China

o Catayo y que se movió a ir tras el sol, por llegar más aína que yendo contra él; pero muchos creen que no hay tal isla. Otros dicen que no tuvo Colón más causa para llamarlas Indias, sino haber querido poner más codicia a los príncipes con quien trataba y autorizar más su navegación con este nombre, por el oro, plata, perlas y otras cosas aromáticas nuevamente halladas y diferentes de las de nuestro hemisferio, que en éste pretendía descubrir y hallar y que por ello podían competir en riqueza con la India oriental. Y es así que si él conocía o se persuadía a que había tierras debajo de la tórrida zona, había de creer también que eran habitables, como lo eran las de la India oriental, que se incluían debajo de esta misma zona; y por ventura habría leído lo que de ella dice San Isidoro en sus *Etymologías*,[1a] diciendo haber en ella mucho oro y plata y ser los temporales de los panes de muy abundantes cosechas y dos veces al año. Y no habiendo causas contrarias que lo contradijesen habían de seguir estas tierras el mismo temperamento y curso que las otras; y siendo esto así, lo era también muy pujante su riqueza y por esto les dio este nombre con que daba mayor reputación a su empresa. Mayormente que habiendo de buscar el levante por esta parte del poniente y estando la India oriental en el fin de levante y la occidental, que trataba de buscar, en el fin del poniente, parecíale que también se podía llamar India; y como después del descubrimiento de esta Nueva España se descubrió el Pirú, se llamaron estas dos partes, Indias. Finalmente de cualquier manera que haya sido ellas se llaman Indias y sus moradores indios, aunque tienen sus propios nombres los reinos y sus moradores; y en nombre genérico se llamaban Anahuac (que quiere decir) junto al agua; porque tienen las aguas de los dos mares cerca de su tierras y muchos de ellos viven en sus contornos y riberas.

CAPÍTULO VIII. *Donde se prueba cómo pudieron ser pobladas estas tierras de Indias Occidentales según opinión más probable y cierta*

PROBADO YA QUE este Nuevo Mundo es isla como las demás de las otras partes del mundo, resta agora saber determinar el modo cómo pudo ser poblado; porque de cierto sabemos que la propagación y aumento de las gentes fue después del Diluvio; en el cual por voluntad de Dios perecieron todos los que lo moraban, así hombres como aves y animales, si no fueron los que por su divina voluntad se salvaron en el Arca de Noé; la cual, como es cierto, asentó en uno de los más altos montes del mundo, en tierra de Armenia; al cual lugar (como dice Josepho)[1] llamaron los naturales de la tierra Egresorio (que quiere decir lugar donde salió y en más claro lenguaje quiere decir, paradero). También hace memoria de este pa-

[1a] Div. Isidor. lib. 4. Ethymol. cap. 3.
[1] Joseph. de Antiq. lib. 2. cap. 5.